ACTA TERCERA SESIÓN SILVIO. VIERNES 8 MARZO, 2019

Dividiría la tercera sesión en cuatro apartados diferentes:

* En el primero hicimos un repaso del perfil de las personas que acuden a nuestro centro para ver el denominador común, que nos ayude a visualizar cuál es exactamente esa misión, que buscamos y si, realmente, puede hablarse de algo común o hay demasiadas diferencias entre unos perfiles y otros.

En el perfil salían:

* + Adolescentes tardíos, personas jóvenes que necesitan salir para delante, que no esperan ya nada de su ámbito familiar y que, sin saber explicarse, vienen necesitando nuestro apoyo para salir adelante, sentir que les importamos, “quieren que les miremos”
	+ Jóvenes de segunda oportunidad, que vienen de vuelta de las instituciones educativas, pero que necesitan encontrar un trabajo
	+ Adultos renaciendo: quieren saber más, hacer algo diferente; darse, por fin, su propio espacio. Traen su propia sabiduría, su bagaje vivencial, y con él nos enriquecen a los docentes, y entre ellos.

La docencia es una profesión que desgasta, porque después de muchos años trabajando, somos conscientes de que repetimos, repetimos y volvemos a repetir…, y si no sabemos reelaborar lo que enseñamos, hacerlo creativo, adaptarlo…, termina por ahogarnos y nuestro trabajo perderá su sentido y nosotros la ilusión por llevarlo a cabo.

Veíamos que el elemento unificador de nuestra misión sería OFRECER UNA SEGUNDA OPORTUNIDAD:

* En la madurez
* En la juventud
* En lo académico
* En lo laboral.

Nos invitaba Silvio a que cada cual, personalmente, se preguntara si tenía clara esa misión, y si estamos a favor o no de llevarla a cabo.

El siguiente paso fue ayudarnos a reflexionar sobre qué actividades relevantes podemos seleccionar para llevar a cabo esta misión

Dado que uno de los problemas más graves que nos encontramos es el abandono del alumnado, uno de los objetivos podría ser establecer vínculos con las personas, antes de que comiencen a abandonar. Este problema es más grave en Secundaria, y especialmente, en el primer nivel, por lo que una propuesta que nos hizo fue tener reuniones de tutorización antes de empezar las clases, pasándoles una entrevista oral, en la que nos pudieran dar muchos datos, principalmente inconscientes.

Hicimos una lluvia de preguntas y luego vimos que la forma de hacerlas de forma que nos den más información, por ejemplo, no es lo mismo preguntar “¿Cómo te llamas?” que “¿Quién eres tú?” (aquí podemos analizar si solo dice su nombre, o los dos apellidos, o sólo uno, o el mote, u otro tipo de respuesta)

Hicimos un ejemplo con una compañera, y resultó interesante, ver cómo preguntas aparentemente triviales, nos dan mucha información latente.

En realidad las entrevistas personales es algo que hemos hecho siempre que hemos podido en nuestras clases, y somos conscientes de la gran información que nos aportan y de lo terapéuticas que pueden llegar a ser. Pero en este caso, Silvio, nos invita, a que les demos también el objetivo de que les ayuden a vincularse con nosotros, lo que disminuirá el absentismo.

La tercera parte fue una reflexión sobre “cómo aprendemos”

Ideas generales interesantes:

* Tanto los niños como los adultos muchas veces más que aprender, copiamos lo que vemos hacer a otros, y sobre todo porque nos identificamos afectivamente con esa persona (ponemos en funcionamiento el aprendizaje límbico, el de las emociones)
* Así, el alumnado se guiará más por cómo nos vea actuar que por lo que les digamos.

El NO no es una palabra que motive a aprender, sirve para alarmar, pero un mandato no se convierte en un establecimiento de conducta

Y para terminar nos habló de dos alimentos psicológicos, que tenemos que tener muy en cuenta cuando tratamos con personas: Todos necesitamos:

* Atención
* Poder

Respecto a la atención es lo que se llaman “caricias psicológicas”. Pero, cuidado, la atención la debemos dar equilibradamente: dosificada y en el momento oportuno. No podemos suplir con supuestos afectos lo que debe hacer la persona. Hay alumnos que tienden a adoptar el papel de víctimas para llamar la atención y luego hacen recaer sobre el docente (o sus progenitores) la culpabilidad de su situación personal.

Con el poder pasa lo mismo: si damos excesivo poder (los niños muy mimados, por ejemplo) la persona se convierte en prepotente. Y si no dejamos que cada persona se equivoque y falle por sí mismo la estamos convirtiendo en alguien inseguro.

VALORACIÓN

Creo que en esta sesión se nos han dado pautas más concretas para ir aterrizando. Muy interesante la forma de elaborar la entrevista y de desentrañar las respuestas, atendiendo no sólo a lo que se dice, si no a lo que no se dice pero se manifiesta a través de los gestos, los tonos…

No asisten a la sesión por ejercer su derecho a huelga:

-Cejas Salazar Estrella

- Gómez Sánchez Marisol